



Todas las Comunidades.

*Nuestra hermana Sofía Santiago Argueso de la comunidad de Benavides de Órbigo, (León), murió en la paz del Señor, a los 83 años de edad y 60 de vida religiosa, **el 13 mayo 2020***

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos (q.e.p.d.)

Madrid 13 de mayo de 2020



Nuestra hermana Sofía nació en Medianedo (Las Rozas) provincia de Cantabria en España. A los 20 años comienza el noviciado en la Casa Madre y después de su primera profesión comenzó en S. Felices su misión en el área educativa, a la que se dedicó durante su vida con entrega y pasión sin tregua mientras su salud se lo permitió.

Desde S. Felices en 1964 regresó a la Casa Madre para su Profesión Perpetua.

Varios fueron los colegios (Toledo, Monte Igueldo, Santarder) en los que dejó su impronta de persona equilibrada y religiosa, siempre atenta las necesidades de los alumnos, padres o vecinos, sin descuidar todo lo relacionado con la vida de las comunidades de las que formó parte. Además de las ya nombradas, Salamanca, la de Sambara, como nueva experiencia congregacional y personal, la de la Calle Jaen, Francisco Laguna, estas últimas en Madrid, fueron testigos de su ser y hacer como educadora y hermana.

Su espíritu abierto y misionero la llevó a tierras de misión en Kakikoka (Benin) donde la dedicación como catequista durante cinco años, la puso en relación con la realidad social y espiritual de las familias y situaciones que requerían atención.

De regreso a España en 1994, en el colegio de Santarder, ejerció nuevamente su labor de educadora con el mismo entusiasmo de siempre, así como su entrega y disponibilidad en todo lo referente a la vida comunitaria-familiar. El inicio de su enfermedad de Alzheimer que fue progresando aún asistiendo con entusiasmo al Centro Ocupacional de DÍA, hicieron que en 1912 fuera trasladada a la Casa de mayores de León.

Además de lo ya dicho en cuanto a su forma de ser, las hermanas destacan: La alegría, el equilibrio, actitud de servicio, fraterna para todo y todos, conformidad en la aceptación de lo que ocurriera, serena, comunicativa, muy educada, de presencia siempre agradable en su cara y en su porte. Amante de la Congregación, de la oración y de la liturgia, siempre con deseo de formación, tanto en comunidad como en los cursos organizados por la Congregación.

En el 2014 con motivo de la remodelación de la Casa de León fue destinada a la Comunidad de Benavides, dónde vivió con actitudes muy positivas según le iba permitiendo el avance de su enfermedad, querida por las hermanas y trabajadoras seglares que comprendían su situación.

Últimamente tuvo que ser ingresada y ya en casa, hoy el Señor la ha llamado a participar plenamente de su Amor, dónde la memoria ya no hace falta porque todo es presente.

Por ella, por su vida damos gracias a Dios. Descanse en Paz.